

# COOLABLE

Tendencias culturales a un clic

Kultur joerak klik batean

El concierto de los privilegiados

## DIRTY PRETTY THINGS + CAT PEOPLE

Sala Razzmatazz - 12/04/06

Texto: Klara Oria Fotos: Maddi Soroa



El anterior 12 de abril asistimos a un gran concierto en una de las salas de la discoteca Razzmatazz de Barcelona. Dirty Pretty Things, los ex-componentes de la banda The Libertines subieron al escenario con mucho entusiasmo, con los madrileños Cat People como teloneros.

Aunque al principio del concierto no hubiese mucho público (tan solo estaba lleno un tercio de la sala), el grupo Cat People empezó su exhibición. Subieron encima del tablado cinco chicos, con un claro estilo dark-fashion que expresaba claramente el aspecto del cantante (traje y corbata típicamente ingles). No podemos decir que este grupo pusiese mucho de su parte ya que actuaron como teloneros desde la primera nota: de hecho, los componentes de la banda no movían ni una sola parte del cuerpo que no fueran los dedos para tocar. Tan solo consiguieron un poco de "buen rollo" con el público al interpretar la canción mítica "I wanna be at all" de los Guns & Roses.

Al acabar el primer concierto, estaban ya llenos los tres tercios de la sala y todos estaban ansiosos para escuchar al próximo grupo. Después de 45 minutos largos de espera, el grupo subió al escenario con un claro estilo rockero: chupas de cuero que se tuvieron que quitar de encima para la tercera canción y pelos largos y revueltos nos hacían intuir el cariz de la música que nos acompañaría el resto de la velada.



De esta manera, y acompañados de una iluminación sugerente y espectacular, presentaron una escenificación que haría bailar (o saltar) hasta al público más frío. Toda la sala temblaba admitiendo la fuerza de la música que escuchaban y la gente se encontraba tan a gusto dentro del ambiente creado por el grupo anfitrión, que para el final incluso se crearon algunas avalanchas en las primeras filas. Para acabar, unos cuantos "muxas grassias" extranjeros, unas tres canciones en la tanda de los bises y el cantante bajó a saludar al público para sacarse unas cuantas fotos con sus fans fervorosos.



Resumiendo, asistimos a un buen concierto en la segunda sala de la sala Razzmatazz. Algunos le pusieron más ganas que los otros a la noche, los segundos daban la impresión de ser más profesionales que los otros, y así, podríamos contar otras cuantas anécdotas. De todas maneras, estaba claro que los que mandaban aquel miércoles noche eran los grupos de música invitados: estaban en sus manos la música y la diversión de la noche y el concierto se movió al son de sus espectáculos. Tanto es el puesto privilegiado que ocupaban, que en una sala de no fumadores, eran los músicos los únicos que fumaban un cigarrillo.